

© Obra: Ana Marchante Jiménez, *Micromachismos (fragmento)*.
Diseño: artelina.es



EN EL ARTE "AMALIA AVIA"
INSTITUTO DE LA MUJER DE CASTILLA-LA MANCHA

MUJERES

— X MUESTRA Y PREMIOS —

EXPOSICIÓN

Artistas

Clara Lozano
Nené Rodríguez
Ángela Carrasco Gil
Beatriz Cano
Ana Jarandilla
María Leda
Laura Camarón
Alicia Arias-Camisón
Davinia Filloi
Isabel Campos
Paula Cuesta Leal
Patricia Cruz
Concha Espinosa
Paula Espliego Torija
Ángeles Huertas
Victoria Santesmases
Sylvia Peceño Serrano
Lo Super
Ana Marchante Jiménez
Asunción Caballero
Mayte Olmedilla

Comisaria

Isis Saz Tejero

Jurado de la Muestra

Lourdes Luna Ruíz
María Perlines Benito
Isis Saz Tejero
Ruth Sanjuán Villa
Eva Guzmán Rodríguez
Elisa Merchán Álvarez
Juana López García-Cano
Santiago Torralba Pérez

**Coordinación, diseño,
producción, transporte
y montaje expositivo:**
artetinta.es

Organiza

Consejería de Igualdad
Instituto de la Mujer de
Castilla-La Mancha

PUBLICACIÓN

Textos

Sara Simón Alcorlo
Isis Saz

Fotografías

Sus autoras

Diseño Gráfico

Artetinta.es

Edita

Consejería de igualdad
Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha

Imprime

Artes Gráficas Trisorgar

D.L.: CU118-2024

Agradecimientos

Viceconsejería de Cultura
Facultad de Bellas Artes de la UCLM
ONCE

MA

MUJERES

EN EL ARTE "AMALIA AVIA"

CONSEJERÍA DE IGUALDAD
INSTITUTO DE LA MUJER DE CASTILLA-LA MANCHA

Sara Simón Alcorlo

Consejera de Igualdad
Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Arte con nombre de mujer

Desde su mismo origen, el desarrollo de la humanidad ha dependido siempre de una estructura social que otorga a las mujeres un trato desigual que las discrimina. Por ello, la reivindicación feminista se ha centrado siempre, entre otras cuestiones, en la consecución de la igualdad de derechos, de oportunidades y de reconocimiento.

El apartado del reconocimiento cobra un valor especial, yo diría que fundamental, en algunos sectores y ámbitos de la sociedad, como puede ser el artístico y cultural, o cualquier otro basado en la propiedad intelectual. Es el reconocimiento el que posibilita, en gran parte, las oportunidades, y también el que otorga valor.

Las mujeres artistas han vivido fuertemente discriminadas a lo largo de la historia, porque el orden social imperante también otorga al hombre el papel predominante. Han sido pocas las

mujeres que han podido dedicarse plenamente al arte en cualquiera de sus disciplinas, y contadas las que han alcanzado reconocimiento y fama.

Realmente, es difícil o más bien imposible acceder a posiciones de prestigio cuando te ves obligada a firmar tu obra con abreviatura, pseudónimos, siglas o cuando directamente no las firmas, entre otras dolorosas situaciones, para que no pierda valor.

Es cierto que la sociedad actual ha avanzado muchísimo, que hoy hay más mujeres artistas y que hoy sí son más reconocidas, aunque los niveles de desigualdad siguen siendo realmente insoportables. No podemos comparar la realidad actual con la vivida hace cien o doscientos años, aunque sí debemos recordarla por injusta y también para avanzar.

Que hoy avanzamos es tan cierto como que en este contexto actual las obras de las mujeres,

de media, tienen un 57 por ciento menos de valor económico en relación a las firmadas por hombres. Un dato que debe invitarnos a reflexionar, pero también a tomar medidas.

Tiene mucho que ver con la realidad histórica del pasado, pero si tomamos como referencia el Museo del Prado, el Museo Reina Sofía y el Museo Guggenheim, en casi 11.900 obras expuestas o en depósito tan solo encontramos a un 6 por ciento de mujeres artistas. Una realidad que urge cambiar dando el importante papel que juegan los referentes en la sociedad.

El Gobierno de Castilla-La Mancha convoca y organiza los Premios y Muestra Mujeres en el Arte 'Amalia Avia' precisamente para visibilizar el talento de las mujeres artistas en la región, así como para llevar sus obras a diferentes museos y espacio expositivos de la región con el objetivo de generar oportunidades y reconocimiento. La décima muestra está compuesta por 23 obras de 21 mujeres artistas, de diferentes modalidades y con distintas temáticas. Obras que te invito a conocer y a valorar.

Bajo el firme compromiso de seguir avanzando en materia de igualdad, cerrando brechas de género en los distintos ámbitos de la sociedad, el Gobierno de García-Page seguirá impulsando el talento femenino y seguirá apostando por fomentar el papel de las mujeres en el arte para corregir los desequilibrios históricos. Porque no podemos cambiar el pasado pero sí aprender de él para transformar el presente y hacer un mejor futuro.



Isis Saz

Comisaria de la X Muestra Mujeres en el Arte "Amalia Avia" del Instituto de la Mujer de Castilla-La Mancha.

Mundos invertidos

"has construido tu casa
has emplumado tus pájaros
has golpeado al viento
con tus propios huesos
has terminado sola
lo que nadie comenzó"

Alejandra Pizarnik¹

¿Qué significa nacer en un cuerpo marcado socialmente? Estos versos de la poeta y escritora argentina nos adentran en la realidad encarnada que muchas artistas han vivido. Un lugar de soledad acentuado por la pertenencia a una sociedad que establece un marco de dominación sobre las mujeres y las vuelve invisibles, actuando sobre la libertad de sus vidas.

Mundos invertidos propone un diálogo de un conjunto de procesos artísticos en los que se presentan aspectos como la identidad, la memoria y el conflicto desde obras que transitan por la pintura, el dibujo, la instalación, la escultura, la fotografía, el arte textil y el videoarte. La potencia del encuentro para la recuperación de la memoria es hoy más necesaria que nunca, y uno de los motivos principales de esta

exposición en la que se conectan las propuestas que han realizado las artistas, muchas veces en soledad. Al generar espacios se articulan nuevas ideas y lugares de visibilización que son fundamentales en esta Muestra y Premios de Mujeres en el Arte "Amalia Avia" que celebra su décima edición.

Las artistas son capaces de confrontarnos con dispositivos de diferente naturaleza que nos revelan lo que pasa desapercibido o está normalizado. En *Majorité Opprimée* (2010) Eléonore Pourriat llevaba a pantalla la inversión de los roles de género y nos mostraba de forma explícita un día cotidiano en un mundo invertido en el que las mujeres actuaban como hombres y los hombres como mujeres; únicamente al final, con un terror casi frío los roles volvían a su lugar establecido y escuchábamos los pasos solitarios de una mujer caminando en la oscuridad. Ese otro mundo queda fijado en la retina, al igual que las propuestas de las artistas de esta

muestra. La imagen reverbera y trae al presente cuestiones que creímos que dejábamos atrás, pero en esta ocasión, ya no podemos apartar la mirada, hay ojos y cámaras que nos ofrecen todos los ángulos de visión. Hay una mirada compartida, interseccional e intergeneracional, una mirada espejo de la sociedad que se extraña, que cuestiona, que protesta y que se indigna. Esa mirada está marcada por el duelo, por la carga, por el exceso y subraya también las partes oscuras y terribles que hay que nombrar.

La identidad se construye en la obra pictórica de Nené Rodríguez cuando a través de un gesto mínimo se crean las líneas de ese primer plano sobre el que nace la pertenencia al hogar. En las fotografías de Clara Lozano Avilés se interpreta una visión contemporánea de las personas que habitan un pueblo, como si fuera un lugar divino. La luz en las pinturas de Beatriz Cano detiene el tiempo en su atmósfera y las piezas de Ángela

Carrasco Gil nos transportan a la infancia y al desarrollo de la vida. Ana Jarandilla se abre al vértigo que produce enfrentarnos a dejar la casa-nido y María Leda confronta a dos generaciones que dialogan para conocer en el presente de sus vidas. En la obra textil de Laura Camarón la piel se encarna a través del bordado y los autorretratos proyectados de Alicia Arias-Camisón nos devuelven a la realidad bifurcada en pantallas.

Sobre la memoria y la afectación de los cuerpos se produce un camino de transición: Davinia Fillool coreografía una videodanza que mediante el movimiento y la palabra homenajea a sus ancestras y al espacio del lavadero como punto de encuentro; Isabel Campos recoge el polvo de los nichos para dar forma a la tela del lienzo, cargada de significado y potencia; Paula Cuesta Leal en sus pinturas logra emocionar con las secuencias de la infancia y la vejez de los

cuerpos; Patricia Cruz espiga y recompone los restos de imágenes encontradas y Concha Espinosa redibuja una nueva temporalidad en la que lo onírico se apodera de la escena; Paula Espliego Torija da cuerpo y forma a la distancia física de los trayectos y Ángeles Huertas nos procura un lugar nuevo para sentarnos, fuera de las normas y convenciones.

Terminando el recorrido se manifiesta la polaridad y el conflicto: de luces y sombras se compone el tríptico realizado con cortes firmes de Victoria Santesmases. A su lado, la pieza audiovisual de Sylvia Peceño Serrano realiza un ejercicio de fragmentar lo invisible y recobrar aquello que ha sido borrado; *Lo Super* y Ana Marchante Jiménez despliegan la imagen del terror que se expande de lo micro a lo macro; en la obra de Asunción Caballero un fragmento de ala gigante simboliza la igualdad y Mayte Olmedilla recobra la experiencia de

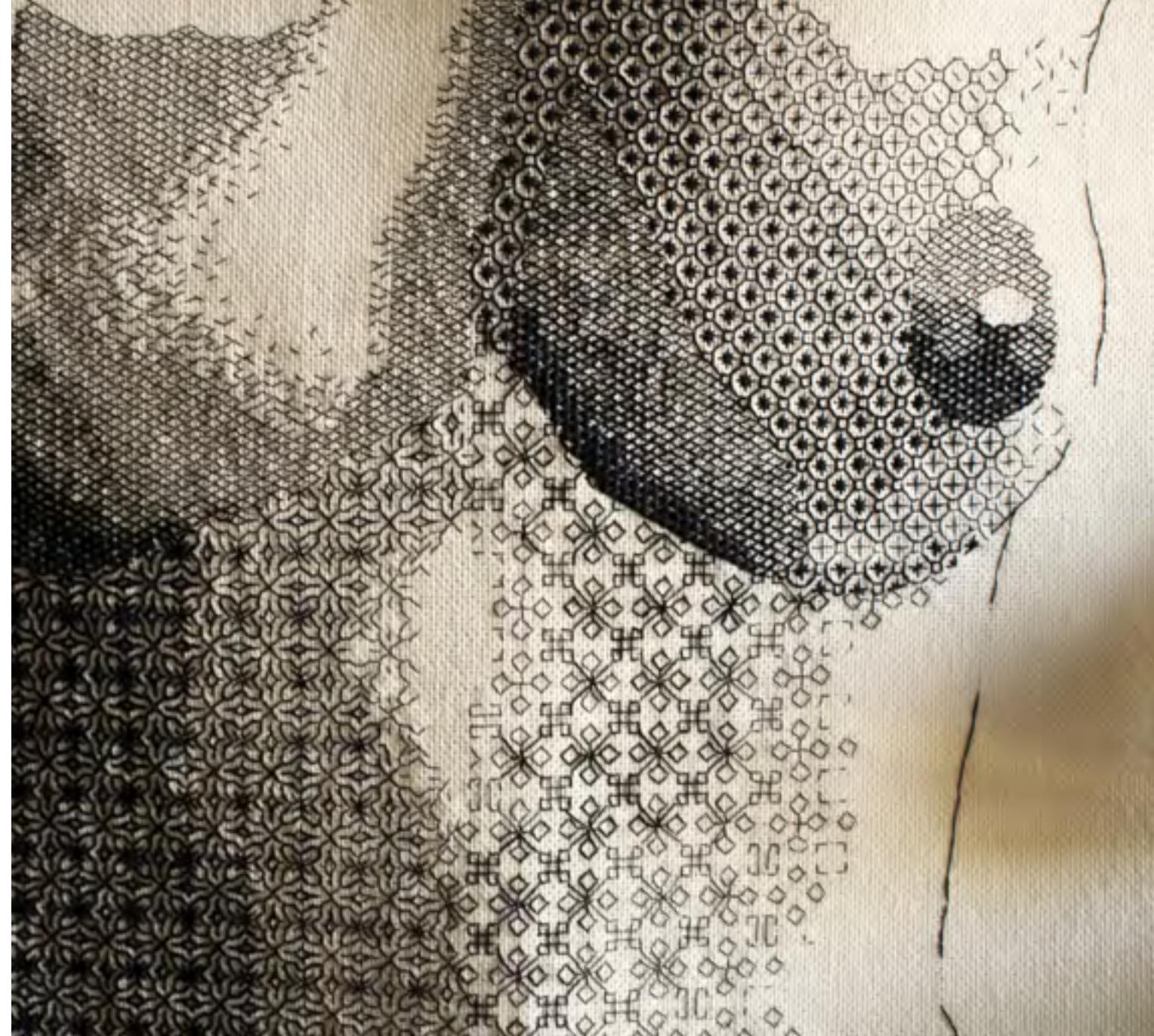
los cuerpos violentados restituyendo de forma simbólica la vida y obra de la artista italiana Pippa Bacca, que imaginó un mundo en libertad.

Ellas encajan las palabras, la imagen y el cuerpo de una época comunicándose a través del lenguaje del arte, sorteando barreras y censuras. Muchas de estas artistas nos recuerdan aquello que se está desvaneciendo. Los sesgos se multiplican, y esa multiplicación produce la desaparición de muchas obras de arte que son borradas de los lugares visibles, fuertemente condicionados por algoritmos opacos. Es complejo conocer aquello que ha desaparecido, que ya no está en nuestras imágenes cotidianas, pero todavía podemos preguntarnos por aquello que aún recordamos y potenciar miradas

que desde otros lugares nos conmuevan, remuevan y emocionen. Imaginar un mundo invertido en el que todo cambie y nos transforme finalmente.

Bibliografía:

- 1 Pizarnik, A. *Árbol de Diana* (1962)



Artistas

CLARA LOZANO
NENÉ RODRÍGUEZ
ÁNGELA CARRASCO GIL
BEATRIZ CANO
ANA JARANDILLA
MARÍA LEDA
LAURA CAMARÓN
ALICIA ARIAS-CAMISÓN
DAVINIA FILLOL
ISABEL CAMPOS
PAULA CUESTA LEAL
PATRICIA CRUZ
CONCHA ESPINOSA
PAULA ESPLIEGO TORIJA
ÁNGELES HUERTAS
VICTORIA SANTESMASES
SYLVIA PECEÑO SERRANO
LO SUPER
ANA MARCHANTE JIMÉNEZ
ASUNCIÓN CABALLERO
MAYTE OLMEDILLA



IDENTIDAD

Clara Lozano

Así en el Pueblo como en La Tierra

Fotografía
70 x 100 cm. C.U.

Premio Otras Categorías

Clara Lozano escenifica a través de sus retratos y desde una simbología propia todo aquello que ocurre en este cielo del pueblo del s. XXI. Sus fotografías de belleza inusual son reflejo de todos aquellos elementos en los que la autora fija su mirada. Este tríptico fotográfico contiene un guiño a la película de José Luis Cuerda, que en la línea surrealista situaba el cielo en un pueblo de posguerra en España. Se idealizan y magnifican objetos comunes y situaciones cotidianas. En una de las fotografías observamos una pareja posando con un bastón y una horca de madera. Vestidos de blanco, sobre sus cabezas sostienen ánforas de barro. La persona sentada sujeta un melón partido por la mitad sobre un pañuelo bordado; insectos dorados se posan en sus rostros y cuerpo y los pies de ambos, descalzos, se acomodan en una alfombra

que completa el decorado. En la imagen central un rostro enmarcado por fichas de dominó fija su mirada fuera de la cámara. A la derecha vemos a una mujer sobre la misma alfombra, vestida de rosa con una banda azul cruzada sobre el pecho y un ramo en la cabeza. Sujeta una copa de cristal vacía en su mano y sobre el suelo bordeándola, varias copas de diferentes tamaños y formas.

La autora cierra el imaginario con estas palabras encadenadas:

“El trabajo, el campo, el esfuerzo, la recompensa, el verano, las moscas, un melón, la verbena, las canciones que nunca mueren, un bar, el juego, el dominó, un carajillo, el tiempo que pasa lento, más moscas, el luto, la matanza, una sábana blanca al sol, las abuelas, los abuelos, una fresquera, una estufa de cáscara de almendra, el patio, la vida sin prisa, un solitario, una calle sola, un saludo, una silla al fresco, un gato, muchos gatos, la misa del domingo, la paella del domingo, el reencuentro, el olvido, El Pueblo”.



Nené Rodríguez

Proyecto Casa

Estampas realizadas a partir de tinta Offset blanca y gofrado sobre papel FABRIANO Rosaspina, 220 gr. 70 x 70 cm. C.U.(Díptico)

Un proyecto a veces comienza con un plano, con un dibujo, una idea que luego es materializada. La casa es símbolo de nuestro interior, del lugar de protección y refugio. En ocasiones esa casa configura lo que será nuestra vida, nuestro hogar y espacio de trabajo. Por medio de la abstracción se presenta un lugar íntimo y mínimo, que sin embargo abarca todo el imaginario de lo posible en su esencia. Este díptico de gran formato está realizado con técnica de gofrado y en tintas blancas, el papel también otorga la textura necesaria para adentrarnos en el lugar que formula la artista. Para Nerea Rodríguez "se propone una reflexión en torno al espacio que supone la casa como espacio de construcción del sujeto, del yo".



Ángela Carrasco Gil

Mirada atrás

Mixta. Dibujo bordado, hilo, loneta y bastidor de madera
170 x 30,5 cm.

En esta obra de dibujo bordado sobre loneta el hilo rojo y negro atraviesa y unifica visualmente varios lienzos de formato cuadrado hasta llegar a una figura de mujer que permanece a la derecha. Observando las imágenes, dotadas de lo táctil gracias al material con el que se han dibujado, podemos adivinar una secuencia que ha dejado su huella marcada con los tránsitos y puntos que marcan un paisaje y una mirada. Para Ángela Carrasco: "La mirada atrás, para observar lo vivido, lo aprendido. Para ver desde otro lugar lo que hirió o sanó. Las decisiones, dudas y circunstancias, caminos elegidos o marcados por el destino. Los recorridos variables, las puntadas marcan el ritmo. El miedo al paso del tiempo y aun así atravesarlo. Las distintas etapas, una infancia vista desde otro lugar, recuerdos, hogares temporales, hogares cambiantes y amores que paran el tiempo. La madurez hace encajar las piezas y trae la calma del entendimiento. El recorrido crea nuestra identidad. Después de vivirlo, no somos las mismas, o sí...".



Ángela Carrasco Gil

Habitar memoria y raíz

Instalación. Gres esmaltado y elementos vegetales naturales.
98 x 70 cm.

Premio Escultura

Unas maderas entrelazadas son el soporte para unas casitas en miniatura que se insertan en este lugar. Si observamos con detenimiento algunas de las casas cuelgan boca abajo, del otro lado de la rama. Los tejados rojos y paredes blancas se esparcen por las líneas grises de la madera, que ha permanecido al sol y la intemperie. A la izquierda de la escultura unas escaleras que no llegan a ningún destino permanecen como restos de una ruina. Flores secas y restos naturales se incorporan al imaginario de este pequeño pueblo en el que las personas que lo habitan están recogidas. Para la artista la intención de la obra es: "Volver al origen y poner en el centro la memoria familiar y colectiva. El pueblo es sinónimo de infancia y juego, de recuerdos, abuelas, abuelos, ternura... Esta obra invita al juego, la imaginación y el recuerdo. Imaginar la vida en distintos escenarios y momentos: escuchar la fuente, subir y bajar las calles, calentarse junto a la chimenea, los olores de la cocina de la abuela y de la ropa tendida al sol... Los hogares, como nidos, construidos sobre un entramado de raíces, como nuestros recuerdos. Mantener las raíces con buena salud, mediante la ternura y el sentido de pertenencia, honrando, para no dejar desaparecer nuestra memoria".



Beatriz Cano***Interiores III***

Óleo sobre lienzo.
100 x 81 cm.

“¿Cómo penetra la luz en las estancias interiores? ¿Cómo incide en paredes, techos y suelos? ¿Cómo refleja en función de las diferentes texturas de los materiales? ¿Cómo afecta esa luz al estado de ánimo?” Son algunas de las preguntas que se plantea la artista para la elaboración de esta serie de cuadros de espacios interiores. En esta obra la luz exterior ilumina a la figura central que está cosiendo una tela blanca. Al fondo del cuadro vemos una cortina al lado de una imagen de un cuadro de Hopper. Las tonalidades verdosas y marrones de la escena, vigas en el techo y muebles de mimbre contrastan con la soledad de la metrópoli que retrató el pintor. Con elementos muy similares Beatriz Cano nos adentra en otro lugar muy diferente y sin embargo familiar para producirnos un cambio en nuestro modo de ver.



Ana Jarandilla

Salto al vacío

Instalación.

Porcelana, algodón y rama de chopo.
Nido de 30 cm Ø aproximadamente,
rama de dimensiones variables.

Sujeto por unas ramas, un nido de cerámica blanca guarda el equilibrio suspendido en el aire. El nido vacío nos indica que ya no está habitado y que algo ha ocurrido, la instalación es un instante fijado en los materiales. Para Ana Jarandilla: "Dejar el hogar no es algo sencillo por norma general. Te alejas físicamente de tu familia, de tu espacio, de tus costumbres y de parte de tu vida. Esto no significa que sea algo malo, tan solo es diferente. La sensación de incertidumbre se apodera de ti de algún modo, pero sabes que es el momento de coger carrerilla y... saltar al vacío. Este nido muestra el momento de partir desde tu hogar para comenzar a vivir tu vida independiente".



María Leda**Retrofuturo**

Acrílico sobre madera.
110 x 90 cm.

Premio Pintura

Dos mujeres se miran fijamente frente a frente. La mujer joven de la izquierda viste camiseta blanca con rayas negras, pelo recogido hacia atrás. Enfrentada a su mirada otra mujer con una camiseta de color opuesto- negra con rayas blancas- y gafas en sus ojos cierra la imagen de este diálogo en silencio. La boca entreabierta de ambas nos invita a pensar en la conversación, dos rostros que revisitan el paso del tiempo. Para la artista: "Mi obra es un canto al empoderamiento femenino a través de la revisión y análisis de las vivencias propias, de las mujeres de mi familia y de la mujer castellanomanchega. Me sumerjo en la sutileza de cada detalle y al mismo tiempo en la crudeza de unas miradas que nos invitan a reflexionar sobre el papel que muchas mujeres fueron obligadas a interpretar".



Laura Camarón***Sagrado femenino V.3***

Bordado blackwork. Tela de algodón e hilos de diferentes calibres.
48 x 40 cm.

Un pecho bordado sobre una tela cuelga anudado de una rama. Con técnica de blackwork sobre etamina de algodón, Laura Camarón borda aquello que hemos dejado de ver en redes sociales. La censura sobre los cuerpos de las mujeres atraviesa los entramados y deja invisibilizadas a muchas artistas. El bordado, como el pixel de la pantalla deja ver aquello que los algoritmos no permiten. El textil simula la piel que habitan las mujeres y que ocupan ese cuerpo neutralizado. Con esta obra se subvierte y representa aquello que hemos dejado de ver, un pezón, un pecho, algo impensable en pleno s. XXI.



Alicia Arias-Camisón

Doble pantalla

Mixta / proyección. Tela de gasa e hilo.
200 x 60 cm.

En una sala observamos dos imágenes proyectadas sobre gasa que se combinan para crear un espacio translúcido sobre el que la luz provoca el acto de percepción. Alicia Arias-Camisón toma como referencia para la creación de estos autorretratos la obra de Val del Omar, Teoría de la Visión Táctil, donde se refiere a la imagen proyectada como "pintar con luz". Esta instalación fue creada con fotografías de una proyección "sobre" el yacimiento minero de San Quintín y su ruina, siendo resignificado en cada lugar. Para Arias-Camisón: "Los límites entre contexto y proyección se desdibujan, destacando la coexistencia de espacios polisémicos que dialogan a distintos niveles donde el concepto de meta-imagen se expande en diferentes capas".





MEMORIA

Davinia Fillol***Labor y ofrenda***

Audiovisual.
Duración: 4'33"

“Dicen que algunas manos atraviesan el olvido, como hilo que enhebra engarzando perlas de sudor y huellas”. Con el sonido de la voz y estas palabras da comienzo esta pieza de videodanza rodada en Caudete (Albacete), en el lavadero de San Antón. Con una puesta en escena y coreografía singulares, Davinia Fillol nos traslada a otra época, en la que las mujeres lavaban en los lavaderos públicos la ropa. Nos quedan algunos espacios en Castilla-La Mancha que todavía recuerdan ese tiempo en su arquitectura. Con el sonido del goteo del agua y el movimiento de los cuerpos se evoca esa memoria. Para Fillol “Es un homenaje visual, coreográfico y poético a las nuestras ancestras. A las labores cotidianas y el valor de lo artesano y la unión entre mujeres”.



Isabel Campos

Sin título (polvo sobre lienzo)

Polvo encolado sobre lienzo.
80 x 116 cm.

El concepto de esta obra parte de la práctica de cuidar y limpiar los nichos. Un acto de culto y ritual realizado frecuentemente por mujeres que en este caso se lleva al territorio de la pintura. La artista recoge el polvo el día uno de noviembre en el cementerio de los artistas situado en la ciudad de Cuenca, en la hoz del río Júcar. Lo transforma y fija a la tela de lino del lienzo creando fragmentos que conforman la pieza. Para Campos Gil: "La repetición del gesto, en diferentes puntos del lienzo, y la extensión final hacen de la obra un emplazamiento de abstracción de este ritual femenino de duelo. Un emplazamiento definido por los pliegues del lienzo sobre sí mismo que, recordando los pliegues del ritual, señalan la acumulación, la repetición y la apertura del ritual como espacio exterior que actúa cuando la persona experimenta su propio relato".



Paula Cuesta Leal***Cu-cu/Tras-tras***

Mixta. Acrílico y óleo sobre tabla
100 x 81 cm.

El título de esta obra de Paula Cuesta nos remite al juego infantil en el que se cubre el rostro con las manos para seguidamente hacerlo reaparecer. En este juego de ilusión óptica y de sensación de desaparición, la artista dibuja la figura de un niño desdoblado en tres imágenes que aparecen en el cuadro. Las tonalidades azules y el trazo enérgico aportan el movimiento en este instante capturado que nos hace regresar a la infancia, y a la posibilidad de ser invisibles con tan solo ocultar la mirada, un lugar que parte de la más pura inocencia y en el que la magia todavía tiene su espacio.



Paula Cuesta Leal***Melancolía***

Mixta.

Acrílico, óleo y rotulador sobre tabla
80 x 100 cm.

Una mirada de ojos envejecidos transmite el sentimiento que da título a la pieza. Desde el lugar de tránsito de un cuerpo que envejece y recuerda podemos pensar en aquello que está observando y hacia donde nos lleva este pensamiento. La paleta de colores utilizados nos introduce en una atmósfera íntima de recuerdo y de nostalgia por el pasado. La artista deja abocetadas otras partes del retrato, dejando entrever los procesos de dibujo y de composición de la pintura.



Patricia Cruz

Naturaleza ergonómica

Collage técnica mixta. Recortes, impresión digital, cartón y papeles reciclados.

Tríptico. 21 x 30 cm. c.u. y 30 x 42 cm.

Patricia Cruz Parrilla siempre ha estado interesada en los fenómenos de la percepción y su vínculo con la potencialidad de transformación. Formula esta propuesta para observar cómo la mente reconstruye y recompone imágenes a partir de fragmentos. Varios cuerpos se fusionan con el paisaje en esta combinación de imágenes fotográficas procedentes de revistas antiguas, álbumes familiares y fotos recuperadas en mercadillos que son troceadas, rasgadas, cortadas y ensambladas buscando el equilibrio en las composiciones. Para la autora: "la naturaleza se adapta al ser humano. Completando y delimitando su contorno con piezas externas a él. Como rocas, ríos... Nuestro cerebro crea una figura única".

En la primera imagen observamos el paisaje de un lago con una figura en el centro de mujer, al fondo una gran cabeza de hombre se funde con el círculo del sol, atravesada por la presencia de varias grullas que cruzan el cielo. En la imagen del centro un torso de hombre convertido en montaña es agujereado por una carretera sobre la que posa una figura sobre el asfalto. A la derecha otra imagen, esta vez de rostro de mujer con un sol brillante como ojo, se ensambla con un camino que cruza y el texto que leemos del revés que dice: "resignada estoy".

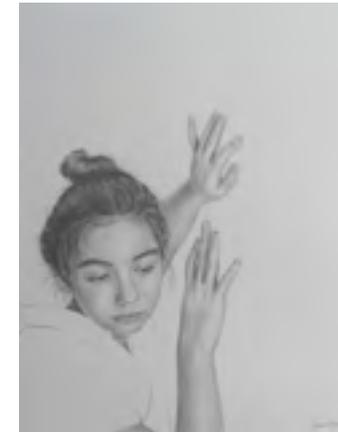


Concha Espinosa

Entre miedos y fortaleza, la vida

Carboncillo sobre papel.
Tríptico 160 x 90 cm. (40 x 50 cm / 60 x 90 cm. / 30 x 45 cm.)

En el centro de esta obra de dibujo una mujer joven permanece durmiendo entre las sábanas, acurrucada y entre los pliegues a su izquierda y derecha dos imágenes la acompañan. A la izquierda un rostro retratado con las manos en alto y mirada hacia abajo nos habla de las cosas que están por venir, del futuro sin dibujar. A la derecha, el pasado de lo que fue. Concha Espinosa nos adentra en el mundo de los sueños, de lo onírico y de lo que se proyecta. Las manos de la mujer que sueña se recogen hacia adentro, buscando la calma en ese espacio de reposo. Para la artista: "Este tríptico es un reflejo de momentos vitales que se nos presentarán a lo largo de la vida. Nuestras circunstancias personales y un sinfín de condicionantes más determinaran la manera de afrontarlos".



Paula Espliego Torija**158.3**

Plástico tejido a ganchillo.
250 x 150 x 150 cm.

Una forma escultórica atraviesa la sala desde el techo y se ancla en el suelo. Es un tejido realizado a mano con la técnica de crochet, con material reutilizado y reconvertido por la propia artista. Entre su forma intuimos el espacio, el agujero de gusano y las materializaciones del tiempo durante el viaje. Su color amarillo recuerda a las crisálidas y otros elementos animales que podemos encontrar en la naturaleza, pero esta vez vemos la mano humana en ella. La artista nos expone que el título de la pieza "toma los kilómetros que separaban las ciudades de Valencia y Cuenca por la vía férrea de servicio regional". Parte de la experiencia propia con el fin de fusionar su vida laboral como maquinista de tren, con el arte".



Ángeles Huertas

Un lugar para sentarse

Instalación / fotografía
6 fotografías de 40 x 40 cm. c/u .
Montaje 90 x 140 cm. Silla Azul. Vinilo

“Una silla vacía es un misterio,
una interrogación.

una duda.

Una silla vacía es un salto al
vacío,

un personaje invisible,

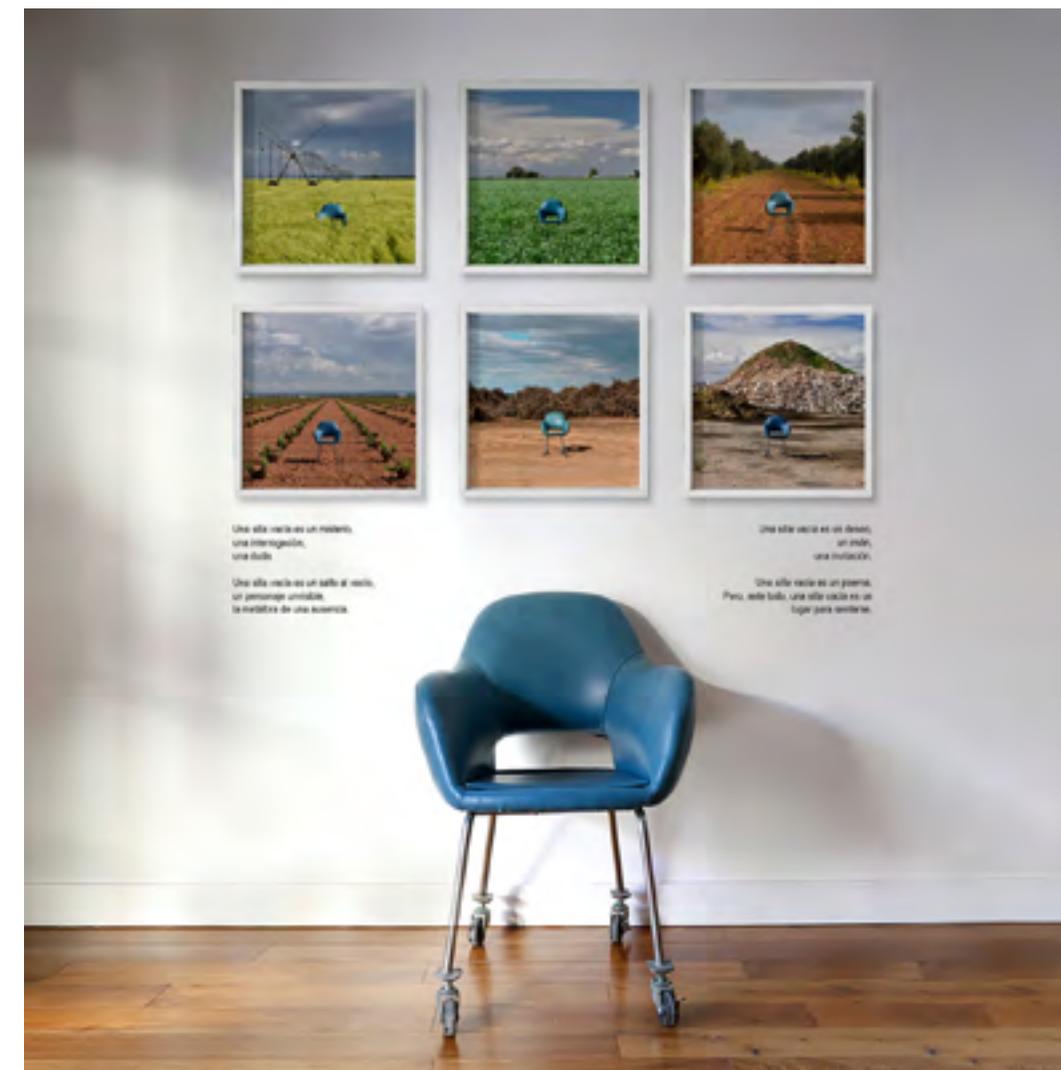
la metáfora de una ausencia.

Una silla vacía es un deseo,
un imán,

una invitación.

Una silla vacía es un poema,
pero, ante todo, una silla vacía
es un lugar para sentarse”.

En esta obra nos acercamos a una visión del paisaje diferente. Una silla azul con ruedas ocupa la escena. Al fondo seis fotografías en las que vemos la silla en distintos lugares: un viñedo, un campo de trigo, un olivar... Colocada en un lugar central, la presencia de la silla actúa como un elemento disruptivo. Nos imaginamos sentándonos en ese espacio que no le corresponde, al sol, entre la vegetación, en un suelo árido sobre el que las ruedas se estancarían. Para la artista: “Colocar una silla en mitad de un paisaje inmenso, entre la línea de un horizonte lejano y nosotros, nos sitúa en un lugar extraño pero accesible. La inmensidad del paisaje asusta, pero contrasta con un objeto que nos es cotidiano y que relacionamos con el reposo, con la pausa, incluso con el ocio. Si, además, es una silla bonita, acolchada y de apariencia confortable, es directamente una invitación a sentarse”. A los lados, un poema cierra la instalación.





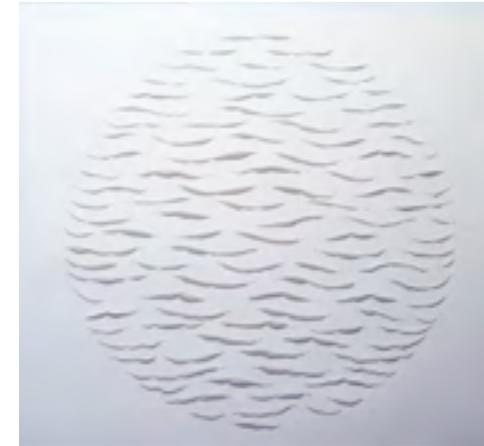
CONFLICTO

Victoria Santesmases***Senderos de luz***

Mixta. Cortes, papel Creysse, pintura, metacrilato.

Tríptico (2 piezas de 83 x 90 cm c.u. / 1 pieza de 29 x 30 cm.)

Círculos fragmentados y cortes en papel exploran la vulnerabilidad de los materiales y la dureza de los elementos vibrátiles. En esta serie la artista dialoga con los elementos de la luz, la sombra y la transparencia. Santesmases nos lleva a una dimensión contemplativa en la que es fundamental la presencia en persona frente a la obra, para poder observar con detalle todos los elementos imperceptibles que son la esencia en sus creaciones. En sus propias palabras: "Son obras blancas donde impera lo frágil, lo leve, lo casi invisible. Senderos suaves, circulares, ondulantes, ligeros, realizados con cortes, agujeros, pintura blanca o hilos. Piezas que proyectan sombras sutiles sobre el hueco y el muro. Un viaje simbólico de liberación y silencio".



Sylvia Peceño Serrano**Reconocer**

Video.
5''00'.

En pantalla vemos un fondo negro y una mano que sujeta un palo de tocón va rascando la pintura mientras escuchamos el fuerte sonido del rascado. Aparece una línea blanca, luego verde y un triángulo rojo a la izquierda. Mediante un acto de desborrado las manos de la artista van haciendo visibles los colores y geometrías de lo que reconocemos finalmente como la bandera palestina. En palabras de la artista: "Reconocer, quiere desborrar el borrado, legitimar y admitir una verdad, la verdad de un Estado y un pueblo. Poco a poco ir apareciendo, quitar la capa, luchar contra el poder, el poder de un mundo capitalista colonizador, donde la tierra y los cuerpos quedan expuestos a intereses inmundos". Para Sylvia Peceño: "cuando la realidad llega a cuotas de dolor y destrucción inconmensurables, el abismo se abre camino para dejarnos en la profunda oscuridad. Es seguramente Palestina ahora mismo el centro del dolor más corpóreo que podamos identificar, este sanguinario genocidio que parece no encontrar límites al tiempo que es retransmitido en directo a escala global, nos lleva a plantearnos la vida misma".



Lo Super

Terrorismo por amor

Mixed media / Collage Assemblage.:

Fotografía, bisagra y papel.

37 x 45 x 5 cm.

Lo Super (María Arce) se define como Obrera del Arte.

En su obra aborda temáticas que ayudan a visibilizar la memoria y la violencia ejercida sobre los cuerpos más vulnerables. En este montaje la fotografía de un hombre trajeado con sombrero se combina con un texto que indica "por amor". Del pecho, un corazón emerge y de él cuelgan varios flecos morados. La máscara que cubre el rostro de la imagen simboliza en cierta manera aquello que se oculta al público. ¿Cuánta es la violencia que soportan determinados cuerpos con el pretexto del amor?.

Para la artista: "Es nuestro deber visibilizar y atajar la violencia que sufren muchas mujeres. Desde que en 1997 vimos a Ana Orantes denunciando en televisión los maltratos, las vejaciones y el miedo que tenía a su exmarido, las víctimas por terrorismo machista no paran de aumentar. Dominación patriarcal y violencia de género van unidas".



Ana Marchante Jiménez

Micromachismos

Fotografía de Talla en piedra negra de Calatorao, miniaturas de soldados. 42 x 62,6 cm.

En esa fotografía observamos un torso en piedra de Calatorao, tallado por la propia artista y rodeado pequeñas figuras armadas que trepan por él. Un torso tumbado en el suelo, sobre el que de forma alegórica se muestran los micromachismos. La invasión de esos hombres - que bordean, escalan y conquistan territorio que no le pertenece- provoca la reflexión sobre la pertenencia de los cuerpos. Para Ana Marchante: "se pretende transmitir que no porque los hombrecillos (micromachismos) sean pequeños (es decir, no porque la palabra lleve el prefijo micro), son poco importantes o dañinos, sino todo lo contrario, son violencias cotidianas, un impedimento para que la mujer pueda vivir la vida con total libertad, sin tener que luchar contra ello, ni aprender a vivir con ello". La escena en blanco y negro nos recuerda que a veces algo terrible puede estar en algo pequeño. Cientos de soldados pueden destruir una montaña, por fuerte y sólida que sea.



Asunción Caballero

Forjando igualdad

Corte y soldeo de acero inoxidable
260 x 120 x 60 cm.

El trabajo en forja de Asunción Caballero sugiere la posibilidad de renovación y de transformación que a través de las soldaduras mutan en un elemento fuerte y poderoso. Las alas simbolizan la potencialidad de vuelo y la conexión entre la tierra y el cielo. El material metálico de las alas produce esa unión con la fuerza de la armadura, de aquello que es difícil de destruir. Las alas se vinculan a la libertad, a la apertura hacia posibilidades de encontrar algún día el espacio de igualdad tan necesario en esta época. La artista forja esta ala gigante que nos pueda llevar a otros lugares mejores. Para Caballero esta pieza representa " la capacidad de desarrollo que nos han quitado" y también la posibilidad como mujeres "de renovar nuestras alas y luchar por la igualdad y por nuestro futuro".



Mayte Olmedilla

Disturbare

Instalación textil y sonora.
200 x 240 cm.

Esta pieza realiza un homenaje a Pippa Bacca y al último proyecto que estaba realizando cuando fue brutalmente asesinada en el año 2008. Su recorrido y viaje, con una mirada sensible hacia el mundo, no tuvo el final esperado. La repercusión en los medios de la época ponía el foco en la culpabilidad de Bacca, por inocente, por no pensar que el mundo es un espacio cruel y hostil para las mujeres. La culpa era doble y la prensa se ensañaba con la fallecida: por mujer y por artista de performance. El trabajo de Mayte Olmedilla recuerda su figura y se sitúa en un campo transdisciplinar, abordando y cuestionando temáticas que pueden disturbare, incomodar, molestar, siempre desde su posicionamiento como performer y bufona. Se despliegan materiales del proceso de creación y los restos documentales desde diferentes ópticas que transitan por la última acción que realizó, vestida con un traje de novia y recorriendo lugares de conflicto.



MA

MUJERES

EN EL ARTE "AMALIA AVIA"

CONSEJERÍA DE IGUALDAD
INSTITUTO DE LA MUJER DE CASTILLA-LA MANCHA



Instituto de la Mujer
CASTILLA-LA MANCHA



Castilla-La Mancha

Consejería de Igualdad